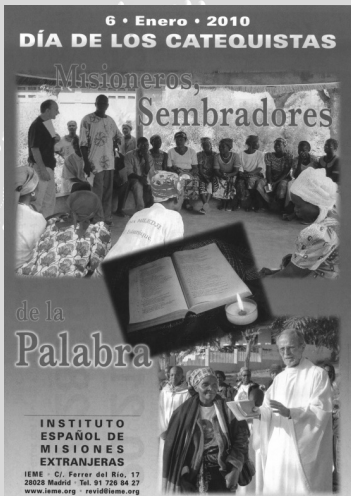


## DÍA DEL IEME Y DE LOS CATEQUISTAS NATIVOS



El próximo **6 de enero**, fiesta de la Epifanía, celebramos en la Iglesia Española el **Día de IEME y de los Catequistas Nativos**. Este año la Campaña lleva como lema **"Misioneros, sembradores de la Palabra"**. El IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras) es un cauce para la realización de la vocación misionera propia de los sacerdotes seculares diocesanos, los cuales, por su ordenación, han de llevar en su corazón la solicitud por todas las Iglesias. Los misioneros del IEME, se sienten impulsados a realizar esta misión por las Iglesias diocesanas, que les alientan y acompañan en su tarea misional, bien como miembros en servicio permanente de la misión, bien como asociados por un tiempo determinado.

El Albacete tenemos seis misioneros pertenecientes al IEME. Con la colecta de este día de Epifanía podemos ayudar tanto a este instituto misionero como a los catequistas Nativos que realizan una misión extraordinaria en los países de misión. Todos son portadores de una Palabra de Vida. Podemos ayudarles a través de nuestra Delegación Diocesana de Misiones o de las parroquias que destinan la colecta de este día para esta campaña.

### AUTO SACRAMENTAL EN VIANOS

El **Auto Sacramental de los Reyes Magos** que se celebra en **Vianos** es una verdadera joya del arte popular que viene realizándose de generación en generación. El escenario son las calles y distintos lugares del pueblo, donde los onces actores que representan los ocho actos que lo componen, están acompañados por los habitantes y visitantes que ese día llegan para ver esta representación, a pesar de las inclemencia meteorológicas.

El Auto finaliza en la iglesia donde los Magos adoran y entregan sus presentes a un Belen viviente y celebrando la Eucaristía.



Belén de La Roda



### ENCUENTRO MATRIMONIAL

Vive un **FIN DE SEMANA de Encuentro Matrimonial**. Dirigido a matrimonios, sacerdotes y religiosos/religiosas que quieren revitalizar su relación. Será los días 29, 30 y 31 de enero, en la casa de espiritualidad de Almansa. Información e inscripciones: Valentín y Nati. Tfno: 619 67 17 16.

## Diócesis de Albacete

3 Enero 2009  
2º Dom. Navidad

Hoja Dominical

www.diocesisalbacete.org

# NAVIDAD: ESCÁNDALO Y ASOMBRO



**E**l domingo II del tiempo de Navidad nos ofrece de nuevo la lectura del prólogo del Evangelio de San Juan, que ya escuchamos en la tercera misa del día de Navidad. Es una invitación a seguir contemplando el misterio el Hijo de Dios hecho hombre.

Después de haber escuchado en estos días pasados los textos evangélicos que nos presentaban al recién nacido en el pesebre, a María, a José y a los pastores iluminados con la luz cálida que brota del pesebre, como si contempláramos alguno de nuestros "belenes" barrocos, hoy la liturgia abandona el tono narrativo para preguntarse quién es realmente este Niño.

En el credo de la misa confesamos la preexistencia del Verbo, la Palabra, "el Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero... de la misma naturaleza del Padre". Es la fe de la Iglesia proclamada solemnemente en el concilio de Nicea. Una fe que se funda, muy en concreto, en el prólogo del evangelio de Juan.

El segundo movimiento del credo

coincide también con el segundo movimiento del Prólogo: "El Verbo, la Palabra, se hizo carne y puso su tienda entre nosotros".

*Jesús no es sólo el Dios con nosotros; es también el Dios por nosotros. Con el nacimiento de Jesús, Dios no sólo nos ha dado su Palabra, no sólo se nos ha dicho, haciendo la exégesis de sí mismo, nos ha dado su Vida, la que nos hace hijos de Dios. "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. A todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios". En Navidad no sólo celebramos el nacimiento de Jesús, sino también nuestro propio nacimiento.*

El hijo de Dios al encarnarse se ha identificado con el hombre, ha hecho de todo hombre, especialmente del pobre, del desvalido, del inmigrante, del encarcelado sacramento de su presencia.

Buen parte del pensamiento de los siglos XIX y XX presentó a Dios como rival del hombre, hasta el punto de que la muerte de Dios era condición ineludible para que el hombre adquiriera su auténtica estatura de único dios de este mundo. Pues ya vemos: El niño de la Navidad es el Dios que sin dejar de serlo, se baja

hasta la condición humana, asume la estatura de los pobres más pobres, se entrega hasta la muerte para dar vida al hombre, para levantarlo hasta la inimaginable dignidad de hijo de Dios.

Se ha dicho que sólo se puede creer en el misterio de la Navidad cuando, tras el asombro, hemos sido capaces de superar el escándalo. *“Dichoso aquél que no se escandalice de mí”* – decía Jesús. El escándalo depende del hecho de que aquel al que Juan proclama como “Dios”, es el niño del pesebre, el que más tarde recorrería los caminos y aldeas de Galilea, del que decían los judíos. *“éste sabemos de dónde es”* (Jn. 7,27), alguien que va a morir en una cruz.

El contraste entre la universalidad del Logos y la contingencia del hombre Jesús de Nazaret aparecía sumamente estridente incluso para la mentalidad filosófica del tiempo. *«¿Hijo de Dios –exclamaba despectivamente el filósofo pagano Celso—un hombre que ha vivido*

*hace pocos años?, ¿uno de ayer o anteayer, un hombre nacido en una aldea de Judea de una pobre hilanderax?»*

En su “Introducción al cristianismo”, el teólogo Ratzinger, actual Sumo Pontífice, encaraba el problema sin paños calientes: *«Con el segundo artículo del Credo estamos ante el auténtico escándalo del cristianismo. Está constituido por la confesión de que el hombre-Jesús, un individuo ajusticiado hacia el año 30 en Palestina, sea el “Cristo de Dios”, es más, nada menos que el Hijo mismo de Dios, por lo tanto centro focal, el punto de apoyo determinante de toda la historia humana... ¿Nos es verdaderamente lícito agarrarnos al frágil tallo de un solo evento histórico? ¿Podemos correr el riesgo de confiar toda nuestra existencia, más aún, toda la historia, a esta brizna de paja de un acontecimiento cualquiera, que flota en el infinito océano de la vicisitud cósmica?»*

La posibilidad del escándalo debió ser especialmente fuerte para un judío como el autor del cuarto evangelio, educado en el más estricto monoteísmo. Y sin embargo Juan hace de la divinidad de Cristo y de su encarnación el objetivo primario, la trama y la urdimbre de todo su evangelio, anunciando a Cristo como supremo don del Padre al mundo, dejando a cada uno libre de acogerle o no.

Juan concluye su Evangelio así: *«Estas [señales] han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre»* (Jn 20,31). Y cierra su primera carta casi con las mismas palabras: *«Os he escrito estas cosas a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que os deis cuenta de que tenéis vida eterna»* (1Jn 5,13).

+ **Ciriaco BENAVENTE**  
Obispo de **ALBACETE**

## **Eclesiástico 24, 1-2.8-12**

**Salmo 147: La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros**

**Primera Carta de San Pablo a los Efesios 1, 3-6.15-18**

## **Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 1-18**

*En principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.*

*La Palabra era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.*

*Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.*

# **“Si quieres promover la paz, protege la creación”**

**Mensaje del Papa Benedicto XVI en la XLIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ**

Mientras la cumbre del Copenhague sobre el cambio climático se clausura sin demasiados compromisos, el Papa Benedicto nos regala providencialmente este mensaje para el “Día de la Paz”. En su día, Pablo VI nos hizo comprender que el camino de la paz pasaba por la justicia, así nos hace comprender Benedicto que otro camino necesario para la paz es cuidar de la creación. Intentaré resumir este importante mensaje, a su vez, lleno de rabiosa actualidad.

1.- Empieza diciendo el Santo Padre que si la crueldad del hombre por el hombre está produciendo multitud de agresiones y conflictos, no es menos cierto que estas agresiones se multiplican por el descuido y por el abuso de los bienes naturales. Por tanto, hay que buscar una reconciliación del hombre con la naturaleza.

2.- Esta idea ya está reflejada en *Caritas in veritate*, cuando dice que el desarrollo integral del hombre, se consigue desde la responsabilidad con el entorno natural. La creación no es algo que nos viene del azar, sino que es un regalo del cielo, al que hay que acoger y cuidar con responsabilidad.

3.- Ya Juan Pablo habló hace veinte años sobre el tema, diciendo cómo la paz mundial estaba amenazada por la falta de respeto a la naturaleza. Y Pablo VI recordando la encíclica *Rerum Novarum*, nos hizo ver en su día cómo una explotación sin control de la naturaleza puede llevar a la ruina a la familia humana toda entera.

4.- Sin entrar en la cuestión de las soluciones técnicas, lo que no podemos es cerrar los ojos ante la realidad que nos envuelve. Y enumera el Papa algunos

problemas: “el cambio climático, la desertificación, el deterioro de amplias zonas agrícolas, la contaminación de los ríos y las capas acuíferas, la deforestación... ¿Cómo descuidar el creciente fenómeno de los “prófugos ambientales”, es decir todo esos que tienen que huir de acá para allá por un deterioro forzado?”

5.- Para comprender la crisis ecológica hay que tener en cuenta el concepto de hombre que tenemos y en qué consiste el desarrollo y su relación con el entorno. Debajo de ella subyace la crisis moral. Esto nos debe llevar a buscar otros modos de vida menos consumistas, más sobrios y solidarios.

6.- Desde la **R e v e l a c i ó n** conocemos el proyecto que Dios tiene sobre la creación: **creced**. Pero el pecado lo ha estropeado todo. El hombre en vez de convertirse en colaborador, se ha creído dueño. En vez de proteger a la naturaleza, la ha tiranizado. Ahora sufrimos su rebelión.

7.- Los bienes de la tierra son para todos. Pero la negligencia de unos, la voracidad de otros están haciendo que grandes regiones vivan en la más absoluta pobreza. Esto conlleva una llamada a la responsabilidad para ver lo que estamos haciendo las regiones más empobrecidas de la tierra.

8.- Por tanto hace falta *una generosidad intergeneracional*, es decir hay que tener en cuenta el futuro, no dejar a las futuras generaciones en la ruina. Además

hace falta *una generosidad intrageneracional*, es decir, que entre los que hoy vivimos haya una responsabilidad solidaria.

9.- Otro problema es ver qué hacemos con los recursos energéticos, buscando estrategias compartidas y sostenibles para satisfacer el presente de todos sin olvidar el futuro. Aquí tienen los poderes públicos una gran responsabilidad

10.- Una vez más el Papa nos invita a examinar nuestros comportamientos consumistas; a tener en cuenta el bien común y tomar conciencia que los desastres que

**Cuidar la naturaleza es cuidarse a sí mismo. Hay una diferencia axiológica y ontológica entre el hombre y los demás seres vivos. No hagamos de la naturaleza un absoluto, que se la considere más importante que la persona misma.**

ocurren lejos son también nuestros desastres. Queremos un mundo en desarme progresivo y sin armas nucleares.

11.- La Iglesia tiene una gran responsabilidad para salvar al hombre y su patrimonio humano. Salvemos la vida. Eduquemos a las nuevas generaciones

en el respeto a sí mismos, para que puedan respetar su entorno.

12.- Cuidar la naturaleza es cuidarse a sí mismo. Hay una diferencia axiológica y ontológica entre el hombre y los demás seres vivos. No hagamos de la naturaleza un absoluto, que se la considere más importante que la persona misma.

13.- Y termina el Papa diciendo: *“quieres la paz, protege la creación”*. La construcción de la paz y la salvaguarda de la creación van indisolublemente unidas. Lo que Dios ha unido no lo separemos. Jesús a través de su muerte y resurrección, nos ha dado su Espíritu que nos da la posibilidad de renovar la faz de la tierra.